
EMPRESA



Alberto Barranco

Balance general. Rechazada por el Congreso local la posibilidad de reestructurar la deuda de Veracruz, el gobernador de la entidad, Miguel Ángel Yunes, provocó ataques de pánico en la Secretaría de Hacienda al anunciar que podría caer en moratoria.

El esquema planteaba incrementar provisionalmente la deuda de la entidad federativa para destinar los recursos para el prepago de débitos pactados con tasas elevadas.

Según ello, en la avidez del ex gobernador, Javier Duarte por obtener recursos para cubrir faltantes como fruto de la corrupción, los bancos se despacharon con la cuchara grande.

Con la maniobra, en el papel, la entidad federativa mejoraría su calidad crediticia, lo que le permitiría lanzar eventuales emisiones de papeles de deuda.

El problema es que, garantizados los préstamos bancarios con las ministraciones federales, la Secretaría de Hacienda está obligada a retener el monto de abonos de capital e interés. Y aunque Yunes podría acudir a los tribunales, el ruido sería perjudicial en momentos en que se revisa la calidad crediticia de la deuda soberana del país.